

De duelo

“El episodio de violencia más intenso, más extenso y más prolongado de toda la historia de la república.” “Un conflicto que reveló brechas y desencuentros profundos y dolorosos en la sociedad peruana.” La cifra de víctimas fatales de la violencia “supera el número de pérdidas humanas sufridas por el Perú en todas las guerras externas y guerras civiles ocurridas en 182 años de vida independiente”. Así comienzan las conclusiones del informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

Digamos primero lo que toca, lo que todo el país debería decir por encima de todo: lo sentimos mucho. Sentido pésame.

Te acompañamos en el dolor.

Toda pérdida de un ser querido produce un dolor infinito. ¿Cómo será tener un desaparecido cercano o un familiar asesinado en una emboscada o producto de un coche bomba, o que murió matando por nada?

¿Tan divididos y distantes estamos, tan insensibles nos hemos vuelto que ni siquiera podemos sentir y llorar a nuestros muertos?

Por lo menos un minuto de silencio, con tristeza, con respeto, con emoción, dejándonos de sacar los ojos, en nombre de los que murieron, de sus deudos y de todos los que sufrieron de una u otra forma esta violencia absurda, de nosotros mismos. Un minuto de silencio.

